



espacio abierto

Cuaderno Venezolano de Sociología



**EN FOCO: 25 años de
Sociología I.
Los temas clásicos.**



Auspiciada por la International Sociological Association (ISA),
la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
y la Asociación Venezolana de Sociología (AVS)

Vol.25
Julio - Septiembre
2016

3



Dos décadas y media de Sociología e investigación Urbana en Venezuela (1990-2016). Claves para un campo transdisciplinario

*Alberto Lovera**

Resumen

Se hace una revisión crítica retrospectiva de lo que ha sido la trayectoria de la sociología urbana en Venezuela en los últimos veinticinco años (1990-2016). En el espacio disponible para ello sólo podemos mostrar las líneas gruesas de su trayectoria en ese período, a la que agregamos algunos elementos de lo que caracterizamos como el ámbito más amplio de la investigación urbana, que si no la consideramos, dejaría incompleta la indagación sobre el fenómeno urbano venezolano y la práctica indagatoria al respecto.

Palabras clave: Sociología; Sociología urbana; Investigación urbana; siglo XXI; Venezuela

Recibido: 01-06-16 / Aceptado: 27-06-16

* Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
E-mail: alberto.lovera@gmail.com

Two decades and a half of sociology and urban research in Venezuela (1990-2016). Keys to a transdisciplinary field

Abstract

There is done a critical retrospective review of what has been the path of the urban sociology in Venezuela in the last twenty-five years (1990-2016). In the available space for it only we can show the thick lines of his path in this period, to which we add some elements of what we characterize as the most wide area of the urban investigation, which if we do not consider her, would make the investigation incomplete on the urban Venezuelan phenomenon and the investigatory practice in the matter.

Keywords: Sociology; Urban sociology; Urban investigation; 21st century; Venezuela.

El escrutinio de la Sociología Urbana en Venezuela requiere ampliar el espacio de consideración de su producción y su práctica a un campo más amplio, lo que se conoce como la investigación urbana porque más allá que la sociología urbana fue consagrada institucionalmente como tal en el mundo de la sociología desde 1925 por la meca de la disciplina de entonces en la sociedad norteamericana (Cf. Briceño, 1987), ha demostrado ser difícil el establecimiento de su territorio específico por “la dificultad de definir su objeto de estudio y su elevada porosidad interdisciplinar” (Ullán, 2014).

En este texto nos centramos en las contribuciones a la investigación y la producción académica, haciendo sólo breves acotaciones a la impronta de la sociología y los estudios urbanos desde el ámbito de la docencia, que ciertamente sembraron las bases para que prosperará más tarde el trabajo investigativo más sistemático, pero hay un desfase temporal, en Escuela de Sociología y en la de Arquitectura de la UCV aparecieron tempranamente en sus planes de estudio cátedras dedicadas a estos asuntos (Cf. Briceño-León, 1979; Baldó/Martín, 1980), pero la labor investigativa se empezará a institucionalizar más tarde, muestra de la relación dificultosa entre docencia e investigación en las universidades venezolanas, que merece una indagación que no podemos realizar aquí.

De las múltiples definiciones del ámbito de la sociología urbana escogemos la siguiente que nos permite establecer ciertos límites, siempre difusos: La sociología urbana sería la “subdisciplina de la sociología que se especializa en el estudio de las funciones de los subsistemas sociales urbanos dentro del sistema social general y en el estudio de las

relaciones sistémicas entre el espacio construido urbano y los procesos sociales que en este –y exclusivamente en este, lo que excluye otros espacios y hábitats como el rural- se desarrollan” (Ullán, 2014).

Aún hoy, nos sigue pareciendo que las líneas de investigación de la sociología urbana que ha recorrido este campo del conocimiento propuestas por Briceño (1987) siguen siendo una taxonomía útil. Entonces este investigador venezolano las resumía así: La sociología de la vida urbana, en sus dos variantes: los estudios del medio urbano y los estudios de la vida social producto del medio urbano; la sociología de los procesos de urbanización, unos orientados a la urbanización como desarrollo y otros al análisis de la urbanización como subdesarrollo y dependencia; seguidamente aparecería la sociología de la producción y reproducción del espacio.

Estas siguen siendo las líneas maestras que animan la sociología urbana, pero entendidas no sólo, como lo fueron en su momento, la matriz dominante en diferentes circunstancias históricas, acompañadas de cambios de enfoques teórico-metodológicos, sino como espacios problemáticos que regresan para ser analizados bajo nuevas miradas. No de otra forma se puede interpretar el resurgimiento del análisis de la violencia urbana, de la organización del espacio urbano, centro de preocupación de la llamada Escuela de Chicago de Sociología Urbana; o la consideración de los problemas de la urbanización en medio de la globalización, tanto en los países y aglomeraciones urbanos del centro y la periferia capitalista; la consideración contemporánea de los impactos de las políticas urbanas en medio de una realidad donde la pobreza y la desigualdad no puede ser evadidas; o las nuevas realidades que la transformación del nuevo paradigma tecno-económico implica para la vida urbana. O la importancia que ha retomado el derecho a la ciudad para la investigación urbana y el movimiento ciudadano, originalmente planteado por Lefebvre (1969) a su derivación actual de múltiples aristas. Temas viejos que reaparecen con nuevos rostros, temas emergentes que someten al estudio de la realidad urbana, que casi todo lo invade, a asuntos que parecían ajenos a lo que originalmente se entendía como el campo de la sociología urbana.

Pero lo que convencionalmente se conoce como el campo tradicional de la sociología urbana ha sido desbordado, por eso hay que hablar (también) de la investigación urbana, de los procesos sociales urbanos (Cf. Veiga, 2000) que la contiene, pero es mayor que ella. Esa “área común, punto de encuentro, de diferentes disciplinas que analizan el fenómeno urbano” (Lovera, 1994). En este campo más amplio, que algunos caracterizan como Estudios Urbanos, se abordan los problemas haciendo uso de diferentes disciplinas: la propia sociología, la historia, la antropología, la arquitectura, el urbanismo, la economía, las ciencias políticas, la planificación urbana, la ingeniería, la geografía, la psicología, el derecho y, crecientemente un abordaje haciendo uso de la inter, multi y trans disciplinaridad, que muestra su fecundidad en un campo de estudio típicamente transversal.

La “elevada porosidad interdisciplinar” de la sociología urbana es constatable en la producción académica venezolana al respecto. Al analizar sus contribuciones, desde que tal campo se empezó a institucionalizar en los años 60 del siglo XX (Cf. Lovera, 1994), sus ejecutantes provienen de distintas disciplinas. No podemos entrar aquí a este proceso que se retrotrae a un tiempo anterior al lapso considerado en este texto, que ha sido analizado

en otros lugares en una perspectiva más amplia o de algunas de sus disciplinas (Cf. Lovera, 1989, 1994; Negrón, 1989; Almandoz, 2000, 2008), pero que en todo caso ratifica que aunque ha habido nichos de cultivo de la sociología urbana, lo que más ha contribuido al progreso del conocimiento de la realidad urbana venezolana son espacios donde la colaboración interdisciplinaria es lo dominante, bien porque las investigaciones se realizan en equipos multidisciplinarios, bien porque aunque la composición de los ejecutantes sean predominantemente de una disciplina, los referentes teórico-metodológicos son del conjunto de los investigadores urbanos (lo cual se puede constatar en la citas cruzadas de autores de variadas disciplinas). Y diríamos más, se tiende a una visión transdisciplinaria creciente, obligados porque el objeto de estudio es complejo y multidimensional, aunque la mayoría de los eventos de presentación de resultados de la comunidad académica sigan estando presos de la división por facultades, escuelas o institutos y no, como debería ser, por problemas, sin menospreciar que se han hecho algunos intentos en romper esta dinámica, como los eventos sobre la ciudad en la ULA, o los que se han dado en el marco del Programa de Cooperación Interfacultades (PCI) de la UCV, y algunas otras iniciativas que han buscado trenzar esfuerzos investigativos de quienes indagan en determinadas aristas de los problemas urbanos, independiente de su adscripción disciplinar o institucional de origen, estimulando un perspectiva transversal.

Una manifestación de lo anterior lo podemos ilustrar con lo que ha venido sucediendo en el lapso considerado en los pensa de estudios de las escuelas de sociología de nuestro país. En todas ellas en sus orígenes siempre existió una cátedra de sociología urbana. Hoy (2016), en muchas de ellas ya no existe o es opcional, en otras ha sido sustituida por materias que atienden a los asuntos urbanos de manera transversal (estudios urbanos), incorporando la dimensión medioambiental. En otras carreras sobreviven cátedras de sociología urbana, tal vez por inercia o por la falta de una renovación más frecuente de lo necesario de los planes de estudio, pero con frecuencia la sociología urbana ha sido sustituida por materias que abordan las distintas aristas del análisis urbano en una perspectiva más interdisciplinaria.

Los lugares institucionales donde hoy se indaga sobre la relación espacio-sociedad son variados. No necesariamente sólo se trata de escuelas de sociología, volcadas más a la investigación para la docencia; en ciertos casos, asociados a unidades de investigación donde se producen estudios sistemáticos, las más de las veces de estudios de casos, o en el marco de tesis de pre, post-grado o trabajos de ascenso, a veces con un apoyo adicional de organismos de fomento de la investigación universitarios (CDCH y similares) o del Estado, eventualmente de otras instituciones públicas o privadas. Sigue prevaleciendo que la investigación más sistemática se realice en unidades de investigación (Cf.; Lovera, 1994, 2012; Almandoz, 2000).

Los enfoques con los cuales se abordan los problemas urbanos han variado. En la historia de la sociología y de la investigación urbana se inició con la hegemonía del funcionalismo norteamericano. En el caso venezolano también fue así. No podemos aquí mostrar en detalle ese proceso que ya ha sido analizado a raíz de la institucionalización de la sociología en Venezuela y la sociología urbana en ella (Cf. Briceño-León, 1979; Rengifo, 1984; Castro, 1988), que explican las raíces de este predominio del funcionalismo en el

análisis sociológico de los fenómenos urbanos de lo cual nos hemos ocupado en otros textos (Lovera, 2012, 2013).

Ese predominio del pensamiento norteamericano y funcionalista fue retado por la irrupción de un nuevo enfoque, primero por la teoría de la dependencia y de la urbanización dependiente (Cf. Jaramillo, 1989) y por la influencia del análisis marxista de Lefebvre y marxista-estructuralista de Castells, que tuvieron un impacto innegable sobre la orientación del análisis urbano en América Latina y Venezuela (Cf. Ramírez y Pradilla, Comp., 2013; Lovera, 2012). En el lapso que estamos analizando eso es evidente, como se puede constatar como referente de los investigadores urbanos venezolanos (Cf. Peñalver et. al, 2000; Lovera, 2012).

Eso cambiaría por diferentes vías a lo largo del final del siglo XX e inicios del siglo XXI, donde las certezas teórico-metodológicas fueron puestas en cuestión. Si la sociología y la investigación urbana fueron en su origen de inspiración norteamericana y funcionalista; si después esa orientación se difundió en Latinoamérica en su versión de la teoría de la modernización, que fue reinterpretada por la teoría de la urbanización dependiente (Cf. Jaramillo, 1993), y más tarde fue reinterpretada por la irrupción de la sociología urbana francesa y neomarxista, que puso en el centro la producción y reproducción del espacio, que fue adoptada como una ruta alternativa, no siempre tomando en cuenta la necesidad de adaptarla a los contextos socio-económicos muy diversos de los países centrales y periféricos, como nos señaló Kowarcik (1992), sin menospreciar lo que aportó esta óptica a la indagación urbana de nuestras sociedades, llegó el momento en el cual ello ya ni fue suficiente. Irrumpe entonces una orientación ecléctica, de pluralismo teórico-metodológico, que ya no lo ve como un estigma sino como un camino que puede iluminar la indagación y la interpretación de la realidad social con una riqueza que se ha visto menospreciada, pero que puede entenderse “como una apertura positiva hacia formas de reflexión abiertas, dialogantes (es decir, polémicas y controversiales) e interdisciplinarias (Cf. Álvarez, 2002), y que entre nosotros hay sido reivindicada como un enfoque útil para hacer progresar la pertinencia e impacto de la investigación en las ciencias sociales (Cf. Briceño-León, 2000).

Más recientemente, en los inicios del siglo XXI, ha habido un cierto resurgimiento de análisis urbanos basados en enfoques neomarxistas, en particular apoyados en los textos de Harvey (Cf. Harvey, 2004) y consideraciones sobre la ciudad global (Sassen, 2004), aunque hay que decir que con frecuencia en una asimilación poco matizadas que dejan de lado los procesos urbanos que diferencian la realidad de los países centrales de los periféricos, que nos han advertido varios investigadores (Cf. Kowarcik, 1992; Jaramillo, 1993; Pradilla, 2008, Capel, 2010), como una asimilación inconveniente para entender las peculiaridades del desarrollo urbano en el capitalismo periférico latinoamericano, Venezuela entre ellos.

Esto nos lleva a un asunto recurrente en la investigación en nuestros países, que tiene que ver con modos y modas de la investigación. En la indagación urbana no es diferente. Sin menospreciar los aportes teórico-metodológicos que provienen de los centros hegemónicos de producción de conocimiento, es necesario un esfuerzo sistemático de no sólo hacer investigación rigurosa de nuestras realidades, sino de rescatar y sistematizar la

elaboración que desde nuestras sociedades se elabora para interpretar la realidad urbana. Si en muchos momentos hemos asimilado acríticamente muchos enfoques, sin pasarlo por el tamiz necesario de nuestras especificidades, hay que registrar el hecho positivo que hay un bagaje importante de investigaciones urbanas que se alimentan de los hallazgos e interpretaciones originadas de la investigación urbana de nuestras latitudes. Ese es un ruta de enormes potencialidades para que las indagaciones puedan generar sinergia para atender con rigor científico las demandas y necesidades de las sociedades que las albergan (Briceño-León/Sonntag, 1998).

No podemos sino hacer una presentación muy gruesa de las líneas de investigación abordadas a lo largo de estas dos décadas y media en el campo objeto de nuestro análisis. Como las limitaciones de espacio que disponemos no nos permite presentar las Referencias Bibliográficas de manera detallada, remitimos a las revisiones que al respecto se han hecho donde se puede consultar la bibliografía al respecto, sabiendo que es parcial porque hay algunos tópicos que no cubren esos textos (Cf. Lovera, 1994, 2012, 2013; Almaroz, 2000, 2008).

El período considerado está marcado por profundas transformaciones socio-políticas y económicas que impactarán el escrutinio académico de la realidad urbana venezolana. Una ilustrativa visión panorámica de esas mutaciones y tensiones nos las ofrece la introducción a una compilación de textos sobre Caracas de investigadores venezolanos (Armando, 2012), pero que desborda la consideración sobre esta ciudad para apuntar a la variopinta realidad urbana venezolana en el siglo XX y la llegada del nuevo siglo (Almaroz, 2012).

A los estudios sobre las transformaciones urbanas que se han operado en el sistema de ciudades venezolanas, algunas de carácter general, otras sobre centros urbanos específicos, se han unido el estudio de los grandes proyectos urbanos o la presencia de nuevos artefactos urbanos, como los centros comerciales o las urbanizaciones cerradas.

La conflictividad urbana ha sido otro ámbito de estudio, al inicio del período inspirado en la conceptualización de los llamados movimientos sociales urbanos, pero más adelante tratando de indagar con mayor detalle las especificidades que tal fenómeno ha tomado en nuestra realidad.

El impulso del proceso de descentralización fue un caldo de cultivo para que prosperaran una serie de indagaciones sobre la gestión urbana, los gobiernos locales y la participación ciudadana, mostrando las complejidades y tensiones que se tejen alrededor de este asunto.

La línea de investigación sobre producción y reproducción del espacio mostró desarrollos importantes en esta lapso en dos terrenos, tal vez el más importante fue en la indagación de la producción de las barriadas populares, sus viviendas y servicios, poniendo en evidencia el intenso proceso de densificación de los mismos, que impacta no sólo la dimensión física de la ciudad sino sus impactos en la vida cotidiana y las representaciones e identidades. Importa destacar que hubo esfuerzos ya no sólo por reflejar la realidad de los barrios populares sino su papel en la producción y devenir de las metrópolis, superando la dicotomía espuria de dos ciudades para entender los asentamientos populares como una parte de la ciudad, aunque afectados con graves problemas de infraurbanización, que deben ser superados para el ejercicio pleno de la ciudadanía de todos los habitantes de la ciudad.

La otra arista de la investigación sobre la producción del medio ambiente construido la constituyen los estudios sobre la industria de la construcción y la promoción inmobiliaria cuya consideración reciente hemos explorado (Lovera, 2012).

El deterioro e insuficiencia de los servicios públicos también fueron objetos de indagación. No sólo en relación a la dotación desigual entre diferentes zonas de la ciudad, sino el desmedro que se ha operado en los espacios públicos, claves para que pueda prosperar una cultura urbana inclusiva.

La violencia urbana se colocó en el centro de las preocupaciones, no sólo por los índices alarmantes que ha tomado sino por constituirse en un elemento que conspira para la convivencia pacífica y solidaria entre ciudadanos. Un tema seminal de la sociología urbana que regresa por otras rutas y enfoques para iluminar el camino de una ciudad capaz de generar pacto social de convivencia pacífica de sus habitantes (Cf. Briceño-León, 2015).

El asunto ambiental atraviesa hoy la indagación de los problemas urbanos. Ya la vida urbana no puede considerarse haciendo caso omiso del impacto de las actividades y emplazamientos urbanos. Sus aristas son variadas que van desde los impactos de la actividad constructiva en el medio ambiente hasta las posibilidades de opciones que lo moderen, dada la vulnerabilidad y riesgos que ella contempla.

La sociología y la investigación urbana, cuyos límites son cada vez más inciertos, tienen una larga tradición en nuestro país. Ha hecho y sigue haciendo una contribución significativa al conocimiento de la realidad urbana. Atravesada por un enfoque transversal es cada vez más cierto que “se vuelva necesario identificar desde el debate académico las distintas entre distinta entradas teóricas del cambio disciplinar de los estudios de la ciudad, con el objetivo de entender de reescalamiento conceptual de la cuestión urbana, incorporando además una lectura transversal del carácter interdisciplinario que, más allá del hecho espacial per se, permita dar cuenta de la complejidad de estos procesos. El análisis de la problemática urbana, en otrora enmarcado en el aspecto morfológico-funcional de las ciudades, ha incorporado –tanto teórica como metodológicamente– temáticas relacionadas con la interacción en el gobierno de la ciudad, la dialéctica cultural del espacio a través de la comprensión de los imaginarios urbanos, las implicaciones socio-políticas de la seguridad ciudadana frente a la violencia urbana, la movilidad sustentable y la gestión del riesgo –entre otros– como respuesta a los impactos ambientales en las estructuras urbanas, cuya interpretación permite construir una visión conjunta del fenómeno urbano” (Carrión, 2012).

Ese el centro de la preocupación de la indagación social sobre la realidad urbana, que se inspiró originalmente en la sociología urbana, desbordó sus límites para analizar una realidad compleja de múltiples aristas, que hoy por hoy no puede abordarse para su indagación sino en una perspectiva transdisciplinaria. Y cada vez es más así como emprenden sus exploraciones e interpretaciones quienes buscan dar luces sobre la Venezuela urbana.

Referencias Bibliográficas

- Almandoz, Arturo (Ed.) (2012), **Caracas, de la metrópoli súbita a la meca roja**; OLACCHI, Quito
- Almandoz, Arturo (2012), “Introducción. Caracas entre la ciudad guzmancista y la metrópoli revolucionaria”: Arturo Almandoz, (Ed.) (2012), **Caracas, de la metrópoli súbita a la meca roja**; OLACCHI, Quito
- Almandoz, Arturo (2000), “Aproximación historiográfica al urbanismo moderno en Venezuela. El tema de las ciudades en el pensamiento”: José Ángel Rodríguez (Comp.), **Visiones del Oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI**, Academia Venezolana de la Historia/Fondo Editorial de Humanidades y Educación, UCV, Caracas
- Almandoz, Arturo (2008), **Entre libros de historia urbana. Para una historiografía de la ciudad y el urbanismo en América Latina**, Editorial Equinoccio, Caracas
- Álvarez, Federico (2002), **La respuesta imposible. Eclecticismo, marxismo y transmodernidad**, Siglo XXI editores, México D.F.
- Baldó, Josefina y Juan José Martín (1980), **Sobre los estudios urbanos en la escuela de arquitectura**, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV, Trabajo de Ascenso, mimeo, Caracas
- Briceño-León, Roberto (Coord.) (2016); **Ciudades de vida y muerte. La ciudad y el pacto social para la contención de la violencia**, Editorial Alfa, Caracas
- Briceño-León, Roberto (2000), “Por una sociología empírica, ecléctica y comprometida”: **Fermentum**, Año 10, N° 27
- Briceño-León, Roberto (1979), **La sociología urbana: Venturas y desventuras de una práctica contradictoria**, Escuela de Sociología y Antropología FACES, UCV, Trabajo de Ascenso, mimeo, Caracas
- Briceño-León, Roberto (1987), “La sociología urbana: Una práctica contradictoria”: Maruja Acosta y Roberto Briceño-León, **Ciudad y capitalismo**, EBUC, Caracas
- Briceño-León, Roberto/Sonntag, Heinz R. (1998), “La sociología de América Latina entre pueblo, época y desarrollo”: Roberto Briceño-León y Heinz R. Sonntag (Edit.), **Pueblo, época y desarrollo: La sociología de América Latina**, Editorial Nueva Sociedad, Caracas
- Carrión, Fernando (2012), “Presentación”: Arturo Almandoz, (Ed.) (2012), **Caracas, de la metrópoli súbita a la meca roja**; OLACCHI, Quito
- Capel, Horacio (2010), “Urbanización Generalizada, derecho a la ciudad y derecho para la ciudad. Conferencia inaugural del XI Coloquio Internacional de Geocrítica”: **Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XIV, n° 331 (7).

- Castells, Manuel (1971), **“¿Existe una sociología urbana?”: Problemas de investigación en sociología urbana**, Siglo XXI Editores, Madrid
- Castro, Gregorio (1988), **Sociólogos y sociología en Venezuela**, UNESCO-Fondo Editorial Tropikos, Caracas
- Harvey, David (2004), “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”: **Socialist register**, N°40
- Jaramillo, Samuel (1993), “El desenvolvimiento de la discusión sobre la urbanización latinoamericana: Hacia un nuevo paradigma de interpretación”: Samuel Jaramillo y Luis Mauricio Cuervo, **Urbanización latinoamericana. Nuevas perspectivas**, Escala, Bogotá
- Kowarick, Lucio (1992), “Investigación urbana y sociedad: comentarios sobre nuestra América”, **Sociológica**, Año 7, N° 18, UAM, México D.F., México
- Lefebvre, Henri (1969), **El derecho a la ciudad**, Península, Barcelona
- Lefebvre, Henri (1970), **La revolución urbana**, Alianza Editorial, Madrid
- Lovera, Alberto (1989), “La investigación urbana en Venezuela. Una mirada a su camino”: Fernando Carrión (Ed.), **La Investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y caminos por recorrer. Estudios Nacionales**, Vol. 1, Quito
- Lovera, Alberto (1994), “Apuntes sobre la investigación urbana en Venezuela”: J.J. Martín y Alberto Lovera (Comp.), **La ciudad: de la planificación a la privatización**, CDCH-UCV/Fondo Editorial Acta Científica, Caracas
- Lovera, Alberto (2012), **“Luces y sombras de la investigación en construcción y promoción inmobiliaria en Venezuela en el tránsito de siglo”**: IDEC. XXX Jornadas de Investigación. Memorias, Ediciones FAU-UCV, Caracas
- Lovera, Alberto (2013), “El capital inmobiliario y constructor y la producción de la ciudad en América Latina”: Blanca Ramírez y Emilio Pradilla (Comp.), **Teorías de la ciudad en América Latina**, Vol. I, UAM/SITES, México D.F.
- Negrón, Marco (1989), “De la “ciudad radiante” a la “ciudad ilegal”. Medio siglo a la búsqueda de la ciudad latinoamericana”: Mario Unda (Ed.), **La Investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y caminos por recorrer. Viejos y nuevos temas**, Vol. 2, Quito
- Peñalver, Luz, Pargas, Luz y Aguilera, Oscar, **Pensar lo urbano. Teorías, mitos y movimientos**, ULA, Mérida, Venezuela
- Pradilla, Emilio (2008), “¿Existen ciudades globales en América Latina?": **Ciudades**, N° 77, Red Nacional de Investigación Urbana, México D.F.
- Ramírez, Blanca y Emilio Pradilla (Comp.), **Teorías de la ciudad en América Latina**, Vol. I y II, UAM/SITESA, México D.F. Rengifo, Rafael (1984), “La sociología en Venezuela: institucionalización y crisis. El caso de la sociología y antropología en la UCV”: Hebe Vessuri (Comp.), **Ciencia Académica en la Venezuela moderna**, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas

- Sassen, Saskia (2004), "Ciudades en la economía global: enfoques teórico-metodológicos": Patricio Nava y Marc Zimmerman (Coord.), **Las ciudades latinoamericanas en el nuevo (des) orden mundial**, Siglo XXI editores, México D.F.
- Ullán de la Rosa, Francisco Javier (2014), *Sociología Urbana: De Marx y Engels a las escuelas postmodernas*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid
- Veiga, Danilo (2000), "Notas para una agenda de investigación sobre procesos emergentes en la sociedad urbana": Ana Clara Torres (Org.), **Repensando a experiencia urbana da América Latina: Questões, conceitos e valores**, CLACSO, Buenos Aires



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



espacio
abierto

Cuaderno Venezolano de Sociología

Vol 25, N°3 _____

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en septiembre de 2016, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve